

Un topónimo Medulio en el siglo XII

BALDOMERO E. SENDINO

RESUMEN.—Todos los estudios sobre las Guerras Cántabras, basados en los textos de Floro y Orosio, parten de la hipótesis de no estar localizado el monte Medulio. Un texto del siglo XII, procedente de la Abadía de Benevivere (Palencia), proporciona el topónimo Medulio referido a un arroyo que desciende de un monte situado al oeste del pueblo de Becerril del Carpio (Palencia), citado como «in Vecerrileio» y en cuyas cercanías existe el topónimo «arroyo de la Mina» y están los campamentos romanos de «Castrecias» y «Monte Bernorio».

SUMMARY.— All the works on the Cantabrian Wars, based on the writings of Floro and Orosio, set off from the hypothesis that Mount Medulio had not been located. A 12th century text from Benevivere Abbey (Palencia) supplies the toponym of Medulio, referring to a brook that flows down a hill rising west of Becerril del Carpio (Palencia), village which is cited as «in Vecerrileio» and in whose neighbourhood exists the toponym of «Arroyo de la Mina» («Mine Brook») and are located the Roman camps «Castrecias» and «Monte Bernorio».

Dos son los textos latinos importantes que todos los historiadores de las guerras cántabras han usado para tratar de lograr una Cantabria bien delimitada y una cronología adecuada a otros hechos históricos, igualmente bien tratados y bien conocidos. Estos textos son los de Floro y Orosio; ambos textos tienen como fuente común un libro perdido del historiador romano Tito Livio contemporáneo de las guerras cántabras y astur. El texto de L. A. Floro (*Epitomae* II, 33) es el siguiente:

«Hic (sub occasu) duae validissimae gentes, Cantabri et Astures, inmunes imperii agitabant. Primum adversus Cantabros sub moenibus Bergidae proeliatum. Hinc statim fuga in eminentissimum Vindium montem, quo maria prius Oceani quam arma romana ascensura esse crediderant; tertio Aracellium oppidum magna vi repugnat. Captum tamen, postremo fuit Medulli montis obsidio.»

El texto de P. Orosio (*Historiarum adversus paganos libri septem*, VI, 21) dice:

«Tunc demum Cantabri sub moenibus Atticae maximo congressi bello et victi in Vindium montem natura tutissimum confugerant, ubi obsidionis

fame ad extremum paene consumpti sunt. Racilium deinde oppidum magna vi ac diu repugnans postremo captum et dirutum est. Paeterea posteriores partes, quae montibus silvisque consitae Oceano terminantur, Antistius et Furnius legati magnis gravibusque bellis perdomuerunt. Nam et Medullium montem Minio flumini inminentem... per quindecim milia passuum fossa circumsaepum obsidione cinxerunt.»

La simetría entre ambos textos es claramente perceptible:

Floro	Orosio
Primum sub moenibus Bergidae proeliatum	Tunc... sub moenibus Atticae
Statim fuga in... Vindium montem	in Vindium montem confugerant
tertio... Aracellum... captum	Racilium deinde oppidum... captum
postremo fuit medulli montis obsidio	Praeterea... Nam et Medullium montem
	Minio flumini inminentem obsidione
	cinxerunt.

En estos dos textos sólo hay una discrepancia en lo que a la toponimia se refiere pues mientras Floro localiza la primera batalla en Bergidae, Orosio la ubica en Atticae. No es mi interés terciar en la polémica sobre la solución al texto, cuál sea la «lectio facillior» de los mismos, pues mi interés en este artículo es aportar datos sobre el monte Medulio; pero sí deseo dejar constancia de que el punto geodésico llamado Vierzo, que aparece en los mapas del I.G.N., tiene como base una ficha cuya fotocopia se adjunta en que claramente se lee: Vierzo (a); de ello se deduce que en el año de la redacción de la ficha —hacia 1929— el monte se llama también Vierza que abre la posibilidad de mantener la lectura de Floro sin corregirla a Bergidum. Este punto Vierzo o Vierza está cerca de Llanes y cerca de donde algún autor recientemente ha colocado al menos el primer desembarco romano.

Dejando este tema por ahora, creo que lo que más ha desconcertado a todos los historiadores es el párrafo final de la descripción de la guerra cántabra: mientras que para Floro la batalla del Medulio parece tener lugar en Cantabria, para Orosio, natural de Braga —entonces Galicia—, la batalla o cerco tuvo lugar en la región alejada y confin al Océano de la actual Galicia: «Praeterea posteriores Galliciae partes... perdomuerunt. Nam et Medullium montem Minio flumini inminentem... cinxerunt.»

Aparentemente los textos son incompatibles y por esta razón la interpretación de los textos de Floro y Orosio, antes mencionados, ha forzado las soluciones que en definitiva de modo general sólo buscaban hacer cántabro un topónimo que Orosio había ubicado en Galicia.

Sólo hay dos soluciones lógicas: o se hace huir a los cántabros hasta Galicia después de las tres batallas que tuvieron lugar en Cantabria, Bergida, monte Vindio y Aracillum, o se amplía el concepto geográfico de

Cantabria hasta Galicia para que la guerra siga siendo históricamente cántabra, pero en el territorio de la actual Galicia.

Por esta razón el P. Flórez en el s. XVIII en su libro «Cantabria» hace huir a los cántabros solamente hasta la actual Villafranca del Bierzo y soluciona las contradicciones con el hecho, real por otra parte, de las relaciones históricas de la zona del Bierzo con el antiguo reino de Galicia; pero su solución tiene el inconveniente que la guerra cántabra tuvo lugar en territorio de los astures y no es posible armonizarla con los textos citados de Floro y Orosio que distinguen claramente ambas guerras: «Primum adversus Cantabros... proeliatum». (El padre Florez localiza el monte Medulio en la Sierra de S. Mamed de Orense).

Para obviar esta dificultad A. Schulten lleva la columna occidental del ejército romano, de las tres que mencionan Floro y Orosio, hasta el «mons Medullius» en el Miño, es decir, en el extremo occidental del teatro de la guerra, e identifica el monte Medulio con el monte S. Julián en Tuy (Orense) sobre el río Miño. Lo más curioso de esta identificación es que la afirmación de que el topónimo Medullius es corriente en la toponimia española a partir de meda y no hace referencia ninguna a los numerosos Miño o Miña que existen con igual o superior abundancia en la dicha toponimia española. Por tanto la base de la teoría de Schulten es una «Cantabria en sentido lato» que abarcaría «desde los cántabros, en el valle del Pisuerga, hasta los galáicos, en el Miño, es decir, sobre 400 km.»

Las fuentes —Estrabón, Plinio y Mela como geógrafos— no dan pie a esta hipótesis que fue seguida al principio por estudiosos españoles pero que últimamente han ido pasando a soluciones eclécticas, corrección que, creo, surge de la crítica que Horrent hizo a Schulten sobre el uso de las fuentes: «al señor Schulten le sobra el desdén para con los datos facilitados por las fuentes antiguas escritas».

Horrent resume así su tesis: «creemos en cuatro asaltos sucesivos de las tres columnas romanas, que hubieron de hacerse con un ritmo rápido, sin gran intervalo temporal, en el año 26... el último asalto, el cuarto, llevado a cabo por la tercera columna romana se dirigió contra las tribus más lejanas de Gallaecia, acabando con el cerco y toma del Mons Medullius».

En consecuencia, como se deduce del texto citado, el Sr. Horrent, aunque corrige las teorías de Schulten en otros aspectos, sigue, sin embargo, aceptando las tesis gallegas del historiador alemán en lo que al monte Medulio se refiere.

Dejando al margen los manuales de Historia antigua, dos hitoriadores han dedicado su esfuerzo a buscar la solución al tema de la ubicación del monte Medulio: son los autores de los estudios titulados «Los Cántabros» y «Roma contra cántabros y astures» J. González Echegaray y E. Martino respectivamente.

La obra «Los Cántabros» de G. Echegaray está concebida como un resumen profundo y exhaustivo de cuanto se sabe de los cántabros hasta los

tiempos últimos de la época antigua; por tanto, la guerra de Roma contra los cántabros es un capítulo —el IV— de una obra más amplia. En cuanto al problema del Mons Medullius, G. Echegaray se inclina por tomar en consideración los topónimos emparentados a Miño —lo que no hizo Schulten— y que pueden localizarse en la actual Cantabria y ubica el Medulio «en el Escudo de Cabuérniga, peña Cabarga, o acaso el macizo del Dobra, entre el Besaya y el Pas, al que le van bien las dimensiones del cerco de 15 millas», pero reconociendo que «no sabemos dónde se encontraba este monte».

En «Roma contra cántabros y astures» E. Martino identifica el Monte Medulio con Pena Sagra donde cree hallar restos del foso, prueba a mi parecer poco concluyente pues los hoyos —aparte de los usados para cazar lobo-fogium lupale en latín— han sido utilizados como lindes entre términos municipales como se lee en los cartularios.

Creo que los textos citados dan claramente idea de que el Medulio sigue sin «localización plausible» y venía agravado el problema por no haber aparecido ningún texto medieval que pudiera referirse a dicho monte.

Dedicado a estudiar toponimia cántabra he leído últimamente varios cartularios y con gran sorpresa, al trabajar sobre el cartulario correspondiente al Monasterio de Benevivere de Agustinos Regulares he hallado un texto que tal vez pueda referirse al Mons Medullius.

Este texto medieval está transcrito a caracteres modernos y editado en el libro «Colección Diplomática de la Abadía de Santa María de Benevivere (Palencia) —1020-1561—, por el P. Luis Fernández S. J. Este sacerdote jesuita, que parece ser oriundo de Villarramiel (Palencia), pueblo cercano a Carrión de los Condes a cuyo partido pertenece lo que fue la Abadía de Benevivere y de la que existen altares y otros restos en las iglesias de Carrión de los Condes, según Madoz, publicó esta Colección en 1967 pero parece que él no reparó en la posibilidad de relacionar los datos del documento n.º 6 de la carpeta 1691, cuya fotografía se adjunta, con el buscado Monte Medulio.

La transcripción de dicho documento, tal como la publicó el P. Fernández, es la que sigue: «1179. 29 de diciembre. Don García de Becerrilejo vende seis tierras al Abad Pascual. A. H. N. Benevivere. 1691/6.

Crismon. In nomine patris et filii et spiritu sancti amen. Notum sit omnibus tam presentibus quam futuris quod ego don garcia de Uezerrileio fatio cartam venditionis de vi terras quas habeo in vezerrileio vobis domno paschali de benevivere totique conventui, iiiiior earum sunt infra arroyo de medullio qui vadit ad villam, alie due sunt in valle de frades inter vineas, et afrontant ex omni parte in vos comparatores, et accepi a vobis in precio iiiiior morabaetinos... Facta carta iiii Kalendas januarii, ERA M. CC. XVII. Regnante rege Aldefonso con uxore sua regina Alienor in Toletto et in Castella. Celebruno archiepiscopo toletanam ecclesiam regente. Raimundo episcopo palentinam. Comite Fernando dominante in Monzon.

Don Vela, confirmat. Petrus Petri, confirmat... Concilio de Vezerrileio, confirmat...

De la lectura de este texto se desprende:

1. En el siglo XII hay un arroyo llamado «de medullio»:
2. Dicho arroyo «vadit ad villam» que debe ser la citada anteriormente Vezerrileio y que aparece citada con este mismo nombre en los documentos n.º 1690/13; 1691/3 y 14 del cartulario de Benevivere.

Según el Nomenclator en la provincia de Palencia sólo hay dos pueblos que se llamen Becerril: Becerril del Campo y Becerril del Carpio; el primero está en una llanura y no puede por tanto tener un monte a su lado: sin embargo Becerril del Carpio está «entre peñas... cubierto de riscos y montañas» según Madoz y esta descripción la confirma el mapa n.º 132 del I.G.N. donde se observa una subida, casi en vertical, de unos 120 m. sobre el nivel del pueblo.

Además otro documento del cartulario —el 1281— habla de «reditibus populationis qui est prope Becerrileio» que coincide con Población de Yuso, aldea cercana a Becerril del Carpio.

Sin intentar dar valor probatorio definitivo, hay otros datos que pueden ayudar aún más a la identificación de la expresión «de Medullio» con «mons Medullius»: el pago por el que descende el arroyo, que ahora se llama arroyo de Costana, en los mapas detallados se llama «los cintos»; hay otros topónimos Cinto, pero bien puede pensarse que es recuerdo de la fosa de 15 millas que «ciñó» (cinxerunt dicen las fuentes) el monte Medullio; pero a partir del siglo XII al menos se debió cambiar el nombre por el de Costana, que también alude a la elevación de la que descende el arroyo «de Medullio».

Pero aún permanece la dificultad más grave; la frase que ha creado el desconcierto y que de una manera u otra ha llevado a Schulten y a Horrrent a buscar el Medullio en Galicia o zonas colindantes; «Medullium montem Minio flumini inminentem» que se puede traducir: «(Los Romanos cercaron) el monte Medullio que se levanta junto al río Miño».

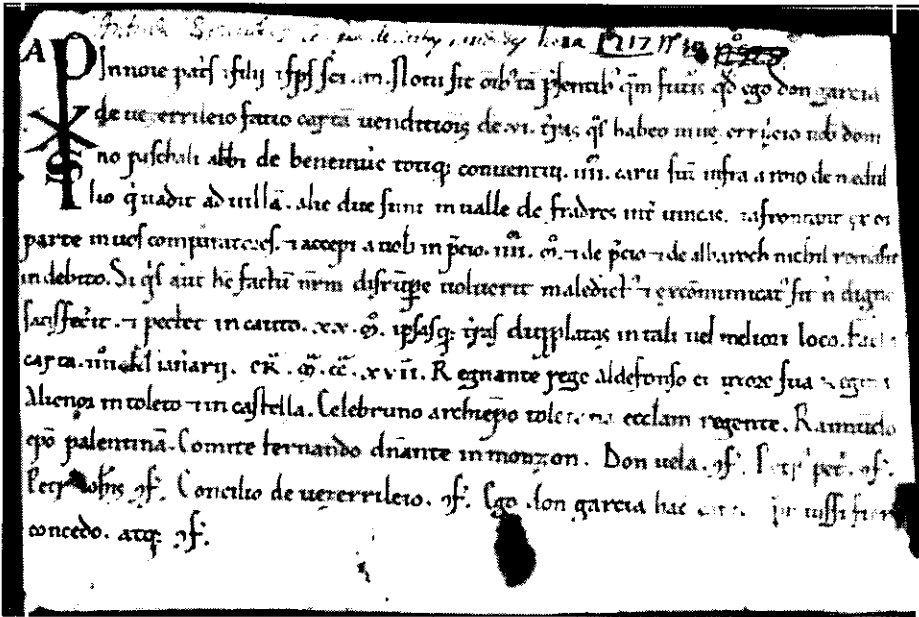
El pueblo de Becerril del Carpio, situado entre peñas, está a poco más de un Km. del Pisuerga: por tanto podría pensarse que el Pisuerga se llamaba Minium en aquel trayecto y que el nombre de Pisoraca estaba reservado a la cabecera y hasta el lugar en que estaba la Pisoraca de la que hablan las inscripciones procedentes de la calzada romana; incluso podría pensarse que el Pisuerga tenía doble nombre como otros ríos (Sil o de la Ribera y el Vesga u Oña por ejemplo) y que como recuerdo de este Minium aparezca el arroyo de la Mina en la ribera izquierda del Pisuerga pero enfrente de Becerril del Carpio siendo Mina una hipercorrección de Miño; este arroyo de la Mina corre al pie del monte Castreñas donde estuvo un campamento romano que tal vez fue la base cercana al cerco que impusieron los romanos al Medullio. Tanto Castreñas como el Medullio están muy cerca del monte Bernorio donde han aparecido restos de un castro.

Según Schulten «Augusto narró sus guerras con profusión de detalles topográficos y detalladamente trataría también las guerras cántabras». Se puede suponer que el dato «Minio flumini inminentem» lo tomarían tanto Orosio como Floro de la fuente común, el historiador Tito Livio; éste a su vez pudo tomarlo de la autobiografía de Augusto («De vita sua») que según Suetonio (Aug. 85) llegaba: «Cantabricum tenus bellum». Pero Orosio, que escribía en Galicia, podría haber tomado la referencia al flumen Minium de Palencia, que se mantendría en el actual arroyo de la Mina y que está cercano y enfrente al «arroyo de medullio», como el Minium gallego e intercaló la frase que describe Galicia de manera genérica, pero sin aportar ningún dato e incluso hace la transición con la fórmula «Nam et», en efecto, como parte de estas guerras, también cercaron el Monte Medulio. Si se toma como frase interpolada el párrafo referente a Galicia, el texto de Floro a quien Horrent da como más auténtico al igual que Marino, sería el correcto pues su secuencia de acciones bélicas: Bergidae... Vindium... Aracelium... Medulli montis obsidio» quedaría más asegurada al ubicarse el Medulio dentro de los límites de la vieja Cantabria y al dar una finalidad concreta a los campamentos de Castreñas y Monte Bernorio.

Como resumen podemos afirmar:

1. En el siglo XII un arroyo llevaba el nombre «de Medullio».
2. Según el propio documento el arroyo estaba en la villa de «Vezerrileio» que se debe identificar con la actual Becerril del Carpio.

Provincia de <u>Vizcaya</u>	TRIANGULACIÓN GEODÉSICA DE 2.º ORDEN
Partido judicial de <u>Silanes</u>	Foja núm. <u>32</u>
RESEÑA DEL VÉRTICE <u>Vizcaya (n)</u>	
Está situado en <u>hacia de las puentes que están del cerro de Tolpe</u> <u>ese muy propio de casa con la tradición</u>	
en el término municipal de <u>Parroquia</u>	
en el terreno de <u>riera y prater</u> propiedad de <u>f. estado</u>	
vecino de _____	
Diste de la población de <u>Cascena 1/2 bocas por el canal de</u> <u>la riba hasta tomar una senda q. va al canto de Salom</u> <u>ago que está hasta el vertice</u>	



3. Que el topónimo Medullio está dentro de los límites de la antigua Cantabria cuya línea sur, según G. Echegaray, pasaba «acaso después del pueblo de Nogales en la carretera Santander-Palencia» pueblo y carretera cercanos a Becerril del Carpio.

4. Que el topónimo Los Cintos por donde pasa el arroyo de la Costana, antiguo «de Medullio», parece recordar la fosa con que rodearon los romanos el monte.

5. Que el topónimo arroyo de la Mina puede ser ultracorrección popular de un Miño no entendido, aunque es frecuente en el norte de España.

6. Que si tras otras investigaciones y excavaciones se confirmara la total identidad de este monte, hoy llamado de los Cintos, con el viejo Medullio, el texto de Floro podría ser considerado como fuente auténtica de las guerras cántabras.

BIBLIOGRAFIA

- Florus, L. A.: Epitomae, II. Edic. Rosbach. Teubner. Leipzig, 1896.
 Orosius, P.: Historiarum adversus paganos Libri septem. Edic. Zeimgemeister. Viena, 1882.
 Schulten Adolf: Los Cántabros y Astures y su guerra con Roma. Edit. Espasa Calpe. 1943 Madrid.
 Flórez Enrique: La Cantabria Edic. Librería Estudio. 1981 Santander.

- Horrent, J.: Nota sobre el desarrollo de la guerra cántabra del año 26 a. C. *Emerita XXI*. 1953 Madrid.
- González Echegaray, J.: *Los Cántabros*. Edic. Librería Estudio. II edición. 1986 Santander.
- Martino Eutimio: *Roma contra cántabros y astures*. Edit. Sal Terrae. 1982 Santander.
- Fernández Luis, S. J.: *Colección Diplomática de la Abadía de Santa María de Benevivere (Palencia) (1020-1561)*. 1967 Madrid.